

LAS CLÁUSULAS MÍNIMAS Y LAS ESTRUCTURAS CON PARTÍCULA LOCATIVA ADVERBIAL

CONCEPCIÓN CASTILLO ORIHUELA

I. INTRODUCCIÓN

El término «cláusula mínima» o «cláusula menor» (cf. «small clause»), del que hacen uso numerosos lingüistas generativistas, pertenece al aparato técnico del modelo «Rección y Ligamento», producto último del discurso transformacional, si bien la noción a que dicho término apunta se encuentra ya en las obras pioneras de esta gramática.

A partir de *Lectures on Government and Binding* (1981), donde se sientan las bases de la bibliografía transformacional actual, y donde Chomsky define las cláusulas mínimas o menores como aquellas cláusulas que carecen de inflexión y de la cópula —cf. los constituyentes entre paréntesis en *John considered (Bill foolish)* o *He makes (Mary happy)*—, constituyen un grupo nada desdeñable los lingüistas interesados en establecer la validez de este tipo de construcción y en estudiar sus características. Uno de ellos es Kayne (1985), quien aplica el concepto de «small clause» a las construcciones de verbo y partícula locativa adverbial, tan características de la lengua inglesa, y conocidas comúnmente como «verbos frasales» (cf. *look up, get down, turn off, ...*).

El objetivo de este trabajo consistirá, por un lado, en observar algunos rasgos de la estructura que se conoce con el nombre de «cláusula mínima», y por otro, en estudiar diversos aspectos de la tesis de Kayne

(1985), sin duda la más «revolucionaria» e innovadora en lo que a los verbos con partícula se refiere.

Nos referiremos, en primer lugar, brevemente al funcionamiento de las cláusulas mínimas y de los verbos con partícula por separado para, a continuación, engarzar ambos fenómenos tal como lo hace el mencionado autor.

1.1. *Estructura y funcionamiento básicos de las cláusulas mínimas.*

Las cláusulas mínimas expresan, como toda cláusula, la relación entre un sujeto y un predicado, relación que se caracteriza en los distintos niveles de representación por la ausencia del nódulo INFL, lo que significa que se constituyen en cláusulas no finitas. En (1), la cláusula mínima o menor vendría a estar formada, como señalamos más arriba, por «Bill foolish», donde «Bill» sería el sujeto, y «foolish» —una frase adjetival—, el predicado:

- (1) John considered (Bill foolish).

El verbo *considered* asigna papel temático, no a *Bill*, sino a toda la cláusula *Bill foolish*, mientras que el sujeto de ésta, *Bill*, recibe su papel temático del predicado, *foolish*. En lo que a los casos se refiere, *considered* lo asigna a *Bill*, con lo que las cláusulas mínimas o menores pertenecerían al grupo de estructuras con marcado excepcional de caso (cf. «exceptional case-marking»), ya que los verbos matrices asignarían caso objetivo a constituyentes que son sujetos, traspasando, de esta forma, los límites impuestos por una cláusula.

Pueden distinguirse, según la naturaleza categorial del predicado, cuatro tipos de cláusulas mínimas o menores (cf. Radford 1988, 342):

- (1) John considered (Bill foolish)
- (2) John considers (Bill a lunatic)
- (3) Mary wants (John in her office)
- (4) He let (Mary go home).

En (1), como señalamos anteriormente, el predicado de la cláusula mínima es una frase adjetival, mientras que en (2) la categoría de la frase es nominal; en (3), preposicional; y en (4), verbal.

Por otra parte, el papel temático asignado por los verbos matrices a sus correspondientes cláusulas es el de objeto, argumento éste inherente

a la estructura léxica de los mismos —cf. (5)-(7)—, que, no obstante, puede no tener una configuración clausal, concretamente en lo que a *consider* y *want* se refiere, como vemos en (8) y (9), ya que (10) sería agramatical:

- (5) *John considered/considers
- (6) *Mary wants
- (7) *He let
- (8) John considered/considers Bill
- (9) Mary wants John
- (10) *He let Mary.

Podemos apuntar ya que los significados de *consider* y *want* en (1)-(3) y (8)-(9) son distintos, con lo que habría que hablar de unidades léxicas distintas.

1.2. *Las estructuras de verbo y partícula locativa adverbial.*

Tres son, a nuestro juicio, los interrogantes que plantean las estructuras en las que intervienen un verbo y una clase especial dentro de los adverbios que, por sus características sintácticas y semánticas, hemos dado en llamar, siguiendo a de la Cruz y Trainor (1989 b), «partícula locativa adverbial» (cf. *out, up, down, in, ...*). Dos de estos interrogantes atienden al nivel sintáctico, y son los siguientes:

(a) En primer lugar, el relacionado con la categoría de la estructura de verbo y partícula, a saber, si constituyen una única categoría —con lo que se hablaría de «unidad sintáctica»—, o no.

(b) En segundo lugar, el problema de cuál sea el orden básico de las estructuras transitivas de verbo y partícula, esto es, si el orden básico o primario es «verbo-partícula-frase nominal», o por el contrario, «verbo-frase nominal-partícula».

No cabe duda de que ambas cuestiones —(a) y (b)— están íntimamente relacionadas, y que incluso esta última puede considerarse una consecuencia lógica de la primera, ya que la concepción de la construcción de verbo y partícula como una categoría —con lo que se hablaría de «verbo complejo» o «compuesto»— podría conllevar, al menos en principio, la idea de que el orden del que hay que partir en lo que a la estructura transitiva se refiere es «verbo-partícula-frase nominal», mientras que

si se parte de que el orden básico es «verbo-frase nominal-partícula» no parece que se esté ante tal categoría compleja.

Entre los defensores de la primera postura, esto es, de entender la combinación como un verbo complejo que, en las estructuras transitivas, es seguido de la frase nominal —cf. *He turned off the radio*—, se encontrarían lingüistas como Palmer (1965), Legum (1968), Bolinger (1971), Fraser (1976), o Matthews (1985); mientras que Emonds (1972), Huddleston (1984), Kayne (1985), y también Afarli (1985), cuyo análisis, aunque tenga por objeto el estudio de estas construcciones en noruego, puede extenderse en este punto a la lengua inglesa, optarían por la tesis opuesta.

(c) El tercer interrogante atiende a cuestiones semánticas, y de nuevo, no se encuentra desligado de los anteriores. Se trata del carácter «idiomático» de un alto porcentaje de combinaciones de verbo y partícula, esto es, estructuras cuyo significado, en principio, no da la impresión de resultar de la suma del significado del verbo y del de la partícula (cf. *make up* 'maquillarse', *draw on* 'provocar, suscitar', *put out* 'extinguir', ...).

Queríamos apuntar que rechazamos la etiqueta de «expresión idiomática» si ello significa decir que la combinación de que se trate es «inexplicable», o, lo que es lo mismo, que el significado de la misma no deriva de la suma de los significados de los elementos que la conforman —cf. Denison (1985), donde se asiste a un rastreo minucioso del desarrollo metafórico de la partícula locativa *up* desde el primer estadio de la lengua inglesa.

Desde una perspectiva interna, esto es, atendiendo a la relación «verbo-partícula», el primer elemento viene a expresar una determinada acción, y el segundo —la partícula— el resultado de dicha acción, mientras que desde el punto de vista externo de la relación que se establece entre el verbo y la partícula —conjuntamente y por separado— y la realidad extralingüística, la combinación de verbo y partícula se mueve tanto en el terreno de lo literal, como en los terrenos metafórico y con transferencia implicativa, ambos derivados del literal o físico (cf. de la Cruz y Trainor, 1989 b).

Será la expresión de «resultado» o «estado resultativo» aportada por la partícula la que, a nuestro juicio, desempeñe un papel fundamental ante la posibilidad de entender estas estructuras como cláusulas mínimas.

II. LAS CLÁUSULAS MÍNIMAS EN EL PRIMER DISCURSO TRANSFORMACIONAL

El análisis llevado a cabo por Kayne (1985) tiene sus precursores — por muy primitivos que sean— en las primeras obras de la lingüística transformacional, ya que, como señalamos en el primer párrafo de la introducción, la noción de «cláusula mínima» está presente en las mismas, y, lo que más nos interesa, de forma indirectamente relacionada con las construcciones con partícula locativa adverbial.

Chomsky hace referencia en *Syntactic Structures* (1957, 75-7) a la construcción del verbo y partícula locativa adverbial —cf. (11)— y la incluye en el grupo de estructuras de «verbo con complemento» —cf. (12)—, que, en la bibliografía transformacional actual, se entienden como receptáculos de cláusulas mínimas:

- (11) The police brought in the criminal
- (12) Everyone in the lab considers John incompetent.

Las respuestas que ofrece Chomsky a uno de los interrogantes que plantean las construcciones de verbo y partícula a nivel sintáctico, a saber, el del orden primario de los constituyentes en las estructuras transitivas, es la de que éste viene constituido por «verbo-partícula-frase nominal» —cf. (11)—, de donde puede derivarse la secuencia «verbo-frase nominal-partícula» —cf. (13)— mediante una transformación opcional, excepto cuando la frase nominal sea un pronombre personal, en cuyo caso la transformación es obligatoria ¹, como se deduce de la agramaticalidad de (14):

- (13) The police brought the criminal in
- (14) *The police brought in him.

El paralelismo que, a juicio del autor, existiría entre (11) y (12) radica en que en ambas se estaría ante un verbo complejo —*brought-in*, y *considers-incompetent*—, si bien la transformación, opcional en el primer caso, es obligatoria en el segundo:

- (15) *Everyone in the lab considers incompetent John.

¹ No obstante, si el pronombre es enfático puede aparecer tras la partícula, cf. *The police did not bring her in, they brought in him*.

Es en *The Logical Structure of Linguistic Theory*, que, si bien es anterior a *Syntactic Structures* en cuanto a su composición, fue publicada en 1975, donde se nos revela el germen de lo que posteriormente será conocido como «cláusula mínima» o «menor», al margen de que este concepto haya adquirido interés en el plano teórico a raíz de Williams (1974).

Efectivamente, una de las posibles alternativas que ofrece Chomsky para el análisis de las construcciones de verbo con complemento es la de considerar, no que se está ante tales verbos con complemento, sino que este último ente —el complemento— forma un objeto complejo, junto con la frase nominal de que se trate, en relación con el verbo. Este objeto complejo sería, a todas luces, desde la perspectiva actual, una cláusula mínima. Así, la estructura de constituyentes de (16) podría ser (17):

- (16) They consider John a fool
- (17) ((they (consider (John a fool))).

No obstante, esta alternativa es rechazada en favor de la del verbo complejo —cf. (18)—, debido a que las transformaciones que habría que llevar a cabo para llegar a la pasiva correspondiente, donde el predicado o complemento aparece contiguo al verbo —cf. (19)— son más simples y menos numerosas que en el caso anterior:

- (18) ((they ((consider-a fool) (John)))
- (19) John is considered a fool by them.

Como podemos ver, la posibilidad de entender el complemento o predicado formando un constituyente junto con la frase nominal surge en relación con las construcciones del tipo *They consider John a fool*. Sin embargo, en vista de que se establece también un paralelismo entre estas construcciones y las del verbo con partícula, consideramos que ya aquí, en obras pioneras de la gramática generativa, se apunta al concepto de «cláusula mínima» en relación con las estructuras con partícula locativa adverbial.

III. LAS CLÁUSULAS MÍNIMAS EN EL MODELO «RECCIÓN Y LIGAMENTO»

Es en el modelo conocido como «Rección y Ligamento», que nace con *Lectures on Government and Binding* (1981), donde se hace uso del

término «small clause», y donde éste se aplica a estructuras que en los discursos anteriores se entendían como construcciones de verbos complejos o compuestos.

En obras posteriores vuelve Chomsky a hacer referencia, directa o indirectamente, a los problemas suscitados por las construcciones de verbo y partícula, y por las cláusulas mínimas.

Así, en *Some Concepts and Consequences of the Theory of Government and Binding* (1982, pág. 45), efectúa el autor el análisis de una oración en la que, fortuitamente, aparece una construcción con partícula:

- (20) this book is too interesting (O(PRO to put t down without PRO having finished e)).

Vemos cómo la huella («t»: «trace») dejada por la frase nominal *this book* aparece inmediatamente después del verbo, *put*, característica ésta que sería condición sine qua non para poder hablar de «cláusula mínima», aunque en este momento no haga el autor referencia a este tipo de estructura.

Knowledge of Language. Its Nature, Origin, and Use (1986) supone, en lo que a las oraciones del tipo *We consider John intelligent* se refiere, una especie de consenso entre la postura que se tomara en *Syntactic Structures* —cf. tesis del verbo compuesto—, y la que aparece en *Lectures* ... —cf. tesis de la cláusula mínima—, ya que, si bien se afirma que, en *We consider John intelligent*, el verbo no selecciona al sujeto del constituyente *John intelligent*, este último se comporta como objeto de aquél (en *Lecture* ... se hablaba de «marcado excepcional de caso»). Chomsky vuelve a referirse a la noción de «verbo complejo» —en este caso el verbo sería *consider-intelligent*—, y llega a la conclusión de que el verbo selecciona a la cláusula menor, y que, junto con el predicado de la misma, selecciona al sujeto *John* de forma composicional.

IV. TESIS DE KAYNE: LA CONSTRUCCIÓN CON PARTÍCULA COMO CLÁUSULA MÍNIMA

Kayne (1985) aplica el concepto de «cláusula mínima», que había nacido en torno a las estructuras de lo que se conocía como «verbos con complemento», a las construcciones de verbo con partícula.

Rechaza este autor la tesis tan extendida de que el verbo y la partícula conforme un verbo —simple o complejo—, y de que el orden primario sea «verbo-partícula-frase nominal», en favor de aquella según la cual la frase nominal y la partícula constituyen una cláusula menor donde el primer elemento funciona como sujeto, y el segundo como predicado, con lo que parte de la secuencia «verbo-frase nominal-partícula». Así, al igual que *foolish* sería el predicado de *Bill* en (21), y ambos constituirían una cláusula mínima, *up* sería el predicado de *the information* en (22):

- (21) John considered (Bill foolish)
- (22) John looked (the information up).

Los niveles de representación presentes en el análisis de Kayne son la Estructura-P, la Estructura-S, y el nivel de la Forma Fonética, que son aquellos en los que, a juicio del autor, se puede hablar de «cláusula mínima». No se trata de que Kayne deje completamente de lado el nivel de la Forma Lógica —aunque, como veremos más adelante, la referencia fugaz que hace a la existencia de varios tipos de combinaciones de verbo, frase nominal, y partícula, según las relaciones semánticas que se establecen entre estos elementos, no parece constituir, en última instancia, una referencia a la Forma Lógica de las mismas—, sino de que los argumentos que presenta a favor de que se trate de cláusulas mínimas se basan —a excepción de uno ²— en que las restricciones sintácticas y de asignación de papeles temáticos impuestas sobre la frase nominal son las que corresponden a un constituyente que actúe como sujeto.

Dichas restricciones serían las siguientes:

- (1) Imposibilidad de convertir el verbo matriz en un sustantivo:

- (23) John considered (Bill honest)
- (24) John looked (the information up)
- (25) *John's consideration (of Bill honest)
- (26) *John's looking (of the information up).

Ello se debe a que a *of NP*, que estaría en la posición de sujeto de la cláusula mínima, debe asignársele papel temático, lo que no es posible porque se trata de una frase preposicional sin sujeto.

² Este argumento es el tercero —cf. más abajo en este apartado—, donde niega el autor que pueda hablarse de cláusula mínima en *He walked quickly away* argumentando que *quickly* no es sujeto de la partícula, sino modificador de la misma.

(2) Imposibilidad de extraer parte del sujeto de una cláusula mínima.

- (27) The cold weather has gotten (John's sister quite depressed)
- (28) The cold weather has worn (John's sister out)
- (29) *Who has the cold weather gotten the sister of quite depressed?
- (30) *Who has the cold weather worn the sister of out?

(3) «... V XP Part» es agramatical cuando XP es un adverbio, ya que si «Adv Part» es considerado una cláusula mínima, Adv está en la posición de sujeto y debe recibir papel temático, cosa que no puede suceder, ya que los adverbios, al igual que las frases preposicionales sin sujeto, no reciben papel temático:

- (31) *John gave immediately up.

Podemos tener, no obstante, (32), pero aquí Adv no es sujeto de Part sino modificador de la misma, y no cabría hablar, según Kayne, de cláusula mínima:

- (32) He walked quickly away.

(4) «... V XP Part» es agramatical cuando XP es una cláusula finita con complementizador, ya que el sujeto de la cláusula mínima sería O', y las cláusulas finitas con complementizador están excluidas de dicha posición:

- (33) She pointed out that he was wrong
- (34) *She pointed that he was wrong out.

(5) «... V XP Part» es agramatical cuando XP es una cláusula de infinitivo con elevación, o simplemente una cláusula con elevación, ya que, al haber dos cláusulas, una insertada en otra, el verbo matriz no puede gobernar la categoría vacía resultante del movimiento:

- (35) There turned out to be a problem
- (36) *There' turned (((e)' to be a problem) out)
- (37) John turned out intellinget
- (38) *John' turned (((e)' intelligent) out).

(6) «... V XP Part» es agramatical cuando XP es, en sí mismo, una cláusula mínima, ya que, de nuevo, el verbo tendría que traspasar dos cláusulas para gobernar el sujeto de la cláusula mínima:

- (39) *They 're trying to make ((John a liar) out).

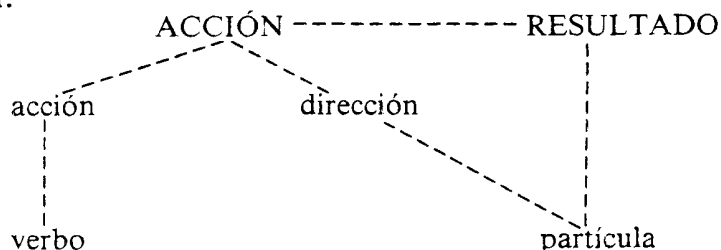
Estos argumentos demuestran la validez de la aplicación del concepto de «cláusula mínima» a este tipo de estructuras. En definitiva, tendríamos que el Principio de Proyección, encargado de que la estructura léxica de cada predicado quede representada en los distintos niveles sintácticos, establecería que una de las posibilidades para los verbos matrices que aparecen en estas oraciones con partícula es la de que vayan seguidos de una cláusula mínima, formada por esta última y una frase nominal.

Revisaremos en los siguientes apartados algunos de los puntos de la tesis de Kayne que, a nuestro juicio, pueden verter alguna luz sobre las características de las cláusulas mínimas, y diferenciar las estructuras con partícula de otras similares.

V. EL NIVEL DE LA FORMA LÓGICA

En el nivel de la Forma Lógica, que, como sabemos, representa los aspectos de la sintaxis relevantes para la interpretación semántica, pueden observarse algunos detalles esclarecedores en relación con las construcciones con partícula entendidas como cláusulas mínimas.

Ya señalamos en uno de los subapartados de la introducción —cf. § 1.2.— cómo, desde el punto de vista semántico, en las estructuras de verbo y partícula locativa adverbial, el primer elemento viene a expresar una determinada acción, y el segundo, el resultado de la misma. Más concretamente, la primera fase de esta coyuntura —«acción»— viene compartida por ambos elementos, ya que la partícula especifica o indica la dirección en la que el proceso verbal tiene lugar, mientras que la segunda fase —«estado resultativo»— pertenece única y exclusivamente al elemento no verbal:



Así, en *hold up one's hands* —o *hold one's hands up*—, la partícula indica la dirección en la que tiene lugar el proceso expresado por *hold*, y además, hace referencia al estado resultativo que adquiere el objeto —*one's hands*— tras dicho proceso.

Esta idea de «resultado» expresada por la partícula, y que, como veremos, consideramos enormemente productiva en la aplicación de la noción de «cláusula mínima» a este tipo de estructuras, es la que lleva a Afarli (1985) a concebir una tesis muy parecida a la de Kayne (1985).

Este autor, siguiendo también las coordenadas del modelo «Rección y Ligamento», defiende que las estructuras de verbo y partícula constituyen un subgrupo dentro de las construcciones causativas. Coincide con Kayne en que el orden básico del que hay que partir es «verbo-frase nominal-partícula», si bien basa su razonamiento en el hecho de que la partícula exprese el resultado de la acción verbal sobre el objeto. De esta forma, al igual que vimos más arriba con *hold ones hands up*, en (40) la acción expresada por *kicked* es la causa de que el perro pase a estar fuera, o lo que es lo mismo, *out* indica el resultado de dicha acción:

(40) John kicked (the dog out).

Dejando al margen el análisis de Afarli, diremos que la idea resultativa de la partícula debe aparecer de forma explícita en el nivel de la Forma Lógica, que, como dijimos en el apartado anterior, se encuentra relativamente ausente en la tesis de Kayne. Así, la Forma Lógica correspondiente a (40) podría tener la siguiente configuración:

(41) John kicked the dog in direction outward and as a result the dog was out.

No obstante, (41) no sirve únicamente para hacernos ver de forma explícita la noción aportada por la partícula, sino que, además, es clave a la hora de distinguir dos tipos de cláusulas mínimas atendiendo a la relación existente entre el verbo y la frase nominal.

Efectivamente, si comparamos (41) con la Forma Lógica de (42) —cf. (43)—, nos daremos cuenta de que, mientras que en aquella, *the dog* es, desde el punto de vista de los papeles temáticos, no sólo sujeto de la partícula, sino también objeto del verbo, en ésta *John* no es en ningún momento objeto de *considered*, sino única y exclusivamente sujeto de la frase adjetival *intelligent*, el predicado de la cláusula mínima:

(42) They considered (John intelligent)

(43) They considered that John is/was intelligent.

Esto es, sólo en (42) puede hablarse estrictamente de «marcado excepcional de caso».

Volvemos en este momento la mirada a la tesis defendida por Kayne (1985) para centrarnos en la clasificación semántica que este autor realiza en relación con las construcciones con partícula, ya que es aquí donde, a nuestro juicio, se confunde el nivel de la Forma Lógica con otras cuestiones.

Kayne distingue, por una parte, las «oraciones idiomáticas», que serían las que, a su juicio, no son transparentes desde un punto de vista semántico (cf. *John looked the information up*), y por otra parte, las «oraciones resultativas», cuya transparencia se concreta, como su nombre indica, en la relación «causa-resultado». Dentro de estas últimas distingue, a su vez, el tipo en el que la frase nominal tiende a ser interpretada más como sujeto de la partícula que como objeto del verbo (cf. *John turned the radio off*), y el tipo en el que la frase nominal aparece a primera vista tanto como sujeto que como objeto desde el punto de vista semántico (cf. *John wound the clock up*).

En lo que a la diferenciación «oraciones idiomáticas/oraciones resultativas» se refiere, volvemos tan sólo a hacer hincapié en que, según nosotros, todas las combinaciones serían resultativas, independientemente de que la partícula tenga un uso literal, metafórico, etc. Es la segunda división la que más nos llama la atención en este momento porque hace referencia a la relación existente entre el verbo y la frase nominal, relación que es la que nos ayuda a distinguir (40) de (42).

En lo que al contenido de la misma se refiere, el autor no es muy explícito a la hora de establecer la diferencia entre, por ejemplo, *John stared Bill down*, o *John turned the radio off* —donde, a su juicio, *Bill* y *the radio* tienden a ser interpretados más como los sujetos de *down* y *off* respectivamente— y *John wound the clock up*, o *They starved the soldiers out* —donde *the clock* y *the soldiers* podrían considerarse tanto sujetos de *up* y *out* como objetos de *wound* y *starved*.

Creemos, no obstante, que esta diferenciación que hace puede deberse al hecho de que las oraciones del segundo grupo —*John wound the clock up* y *They starved the soldiers out*— pueden darse sin las respectivas partículas —*John wound the clock*, *They starved the soldiers*—, con lo que no cabría hablar de «cláusula mínima», y *the clock* y *the soldiers* serían los objetos de sus respectivos verbos, mientras que en las oraciones del primer grupo no podría eliminarse sencillamente la partícula, ya que el resultado sería agramatical —**John stared Bill*—, o se trataría de un verbo distinto —*John turned the radio*.

Así, creemos poder deducir que Kayne efectúa esta diferenciación partiendo de la distinta estructura léxica de cada verbo, con lo que se confundirían las distintas posibilidades de los verbos en cuanto a la elección de sus argumentos con la relación existente de hecho entre un verbo y el sujeto de la cláusula menor, en caso de que esta última sea su argumento. Asimismo, creemos que esta relación «verbo-frase nominal» es la misma en todas las estructuras, esto es, en todas la frase nominal es sujeto y objeto al mismo tiempo.

Otras cláusulas mínimas donde se asiste a esta misma relación entre el sujeto de las mismas y el verbo matriz son (44)-(46), mientras que, en (47)-(51), el sujeto de la cláusula mínima no es objeto del verbo:

- (44) They elected (John President)
- (45) I ate (the meat raw)
- (46) She met (Bill angry)
- (47) They considered (John intelligent)
- (48) I believe (John incapable of deception)
- (49) They found (the book boring)
- (50) I want (Peter in my office)
- (51) He made (Mary happy).

VI. LA ESTRUCTURA LÉXICA DE LOS VERBOS MATRICES

La distinción que hemos efectuado en el apartado anterior entre cláusulas mínimas cuyos sujetos son, además, objetos, coincide con la clasificación que Rizzi (1990) presenta de «cláusulas mínimas subcategorizadas» vs. «cláusulas mínimas independientes» o «adjuntas».

Efectivamente, si volvemos a considerar (44)-(46), nos daremos cuenta de que, al prescindir de los predicados de las cláusulas menores —con lo que ya no podría hablarse de tales cláusulas menores—, los verbos matrices siguen siendo los mismos:

- (44) They elected (John President)
- (45) They elected John
- (45a) I ate (the meat raw)
- (45b) I ate the meat
- (46a) She met (Bill angry)
- (46b) She met Bill.

El significado de *elect*, *eat*, *see*, y *meet* es el mismo en los respectivos pares: *elegir*, *comer*, *ver*, y *encontrarse con*, *saludar*.

Sin embargo, la situación es muy distinta si efectuamos la misma operación en (47)-(51):

- (47a) They considered (John intelligent)
- (47b) They considered John
- (48a) I believe (John incapable of deception)
- (48b) I believe John
- (49a) They found (the book boring)
- (49b) They found then book
- (50a) I want (Peter in my office)
- (50b) I want Peter
- (51a) He made (Mary happy)
- (51b) He made Mary.

Veamos los distintos significados que poseen los verbos matrices en cada par:

- | | | |
|-----------------|--------|---|
| <i>consider</i> | (47a): | 'creer, tener una opinión' |
| | (47b): | 'tomar en consideración, tener en cuenta' |
| <i>believe</i> | (48a): | 'creer, opinar, pensar' |
| | (48b): | 'creer a alguien, pensar que no miente' |
| <i>find</i> | (49a): | 'opinar, considerar' |
| | (49b): | 'encontrar algo que estaba perdido' |
| <i>want</i> | (50a): | 'querer que algo ocurra' |
| | (50b): | 'amar' |
| <i>make</i> | (51a): | 'poner/hacer que alguien se sienta de una determinada forma, o que llegue a ser algo determinado' |
| | (51b): | 'hacer, fabricar, crear'. |

Prueba de que en estas últimas oraciones estamos ante unidades léxicas distintas en los respectivos pares es que se hace uso de distintas partículas interrogativas cuando el sujeto de la cláusula mínima es (+ humano), y se pregunta por la cláusula mínima, o por éste:

- (47a) They considered (John intelligent)
- (47c) What did they consider? John intelligent
- (47d) Whom did they consider intelligent? John

- (48a) I believe (John incapable of deception)
- (48c) What do I believe? John incapable of deception
- (48d) Whom do I believe incapable of deception? John
- (50a) I want (Peter in my office)
- (50c) What do I want? Peter in my office
- (50d) Whom do I want in my office? Peter
- (51a) He made (Mary happy)
- (51c) ?What did he make? Mary happy
- (51d) Whom did he make happy? Mary.

Por el contrario, en el primer grupo de oraciones percibimos como «incompleta» la estructura en la que se pregunta por la cláusula mínima; por otra parte, cuando el sujeto de la cláusula mínima tiene el rasgo (+humano), se hace uso de la misma partícula interrogativa ³:

- (44a) They elected (John President)
- (44c) *?? Whom did they elect? John President
- (44d) Whom did they elect President? John
- (45a) I ate (the meat raw)
- (45c) *? What did I eat? The meat raw
- (45d) What did I eat raw? The meat
- (46a) She met (Bill angry)
- (46c) *?? Whom did she meet? Bill angry
- (46d) Whom did she meet anry? Bill.

La respuesta con la cláusula mínima resulta fuera de lugar —y en unos casos más que en otros— debido a que son cláusulas mínimas independientes o adjuntas, esto es, a que no son exigidas por los verbos matrices.

La pregunta que debemos hacernos a continuación es a qué grupo pertenecerían las cláusulas mínimas con partículas locativa adverbial.

En el apartado anterior señalamos que estas construcciones pertenecían, desde el punto de vista de la relación entre el verbo y la frase nomi-

³ Las cláusulas mínimas independientes cuyos predicados son frases verbales constituyen una excepción, ya que se hace uso de distintas partículas según se pregunte por la cláusula mínima, o por el sujeto:

- Mary heard (someone play the guitar)
- What did Mary hear?
- Whom did Mary hear play the guitar?

nal, al grupo donde esta última es tanto sujeto como objeto. Se trata ahora de dilucidar si (52) —que aparecía antes como (40)— es una cláusula mínima subcategorizada, al igual que (47)-(51), o una cláusula mínima independiente, como (44)-(46):

(52) John kicked (the dog out).

Si efectuamos las mismas operaciones anteriores, nos damos cuenta de que, por una parte, al igual que en las cláusulas mínimas independientes anteriores, el verbo matriz es el mismo se elimine o no el predicado de la cláusula mínima —cf. (52a) y (52b)—, y, por otra parte, no podemos preguntar por la cláusula mínima —cf. (52c)—, con lo que, efectivamente, estaríamos ante una cláusula mínima independiente o adjunta:

(52a) John kicked (the dog out)

(52b) John kicked the dog

(52c) *Waht did John kick? The dog out

(52d) What did John kick out? The dog.

Otros ejemplos de cláusulas mínimas independientes con partícula serían (53a) y (54a), como lo demuestra su relación con las correspondientes (53b) y 54b):

(53a) He held (his arms up)

(53b) He held his arms

(54a) They will take (the picture down)

(54b) They will take the picture.

Sin embargo, no todas las cláusulas mínimas con partícula son independientes:

(55a) John turned (the radio off)

(55b) John turned the radio

(56a) John stared (Bill down)

(56b) *John stared Bill

(57a) John looked (the information up)

(57b) *John looked the information.

El verbo de (55a) es una unidad léxica distinta del de (55b); en cuanto a (56b) y (57b), tenemos estructuras agramaticales.

Existe un denominador común a (55a), (56a), y (57a), que las distingue de (52a), (53a) y (54a), donde, como hemos visto, aparecen cláusulas mínimas independientes, y es que en aquellas la partícula no tiene un significado literal, esto es, no hace referencia al mundo físico —*off* no significa literalmente ‘despegado de, sin contacto físico con’, *down* no significa ‘abajo, hacia abajo’, y *up* no tiene el significado de ‘arriba, hacia arriba’—, de lo que podría deducirse que aquellas cláusulas mínimas con partícula locativa adverbial donde ésta posee un uso no físico o literal son cláusulas mínimas subcategorizadas, esto es, exigidas por la estructura léxica de los verbos. Sin embargo, esta conclusión es errónea, ya que hay casos de partículas con sentido metafórico que funcionan como predicados de cláusulas mínimas independientes:

(58a) He starved (the soldiers out)

(58b) He starved the soldiers.

El hecho de que no podamos establecer *a priori* de qué tipo de cláusula mínima se trata —si subcategorizada o independiente— apunta, en definitiva, a la imposibilidad de predecir qué cláusula puede darse con qué verbos, aspecto éste inherente a este tipo de construcciones.

VII. POSIBILIDAD DE PRO EN LAS CLÁUSULAS MÍNIMAS

El último punto que vamos a tratar en este artículo es el de la posible inclusión de estructuras intransitivas en el fenómeno de las cláusulas mínimas.

Ya señalamos en el apartado 4, cuando esbozamos la tesis de Kayne (1985), cómo este autor entiende por «cláusula mínima» o «menor» aquella secuencia de sujeto y predicado que aparece como tal en los niveles de la Estructura-P, Estructura-S, y, lo que más nos concierne en este momento, en el nivel de la Forma Fonética. Decimos que más nos concierne porque esto significa que su análisis excluye las estructuras intransitivas de verbo y partícula, esto es, aquella donde esta última no es precedida de una frase nominal —cf. *He walked away*

Querríamos apuntar la posibilidad de entender el concurso de PRO —con referencia definida— como sujeto de estas cláusulas —cf. (59)—, a pesar de que en Radford (1988) se argumente con ejemplos como (60) que las cláusulas mínimas no permiten sujeto PRO, y que el contexto

en el que se entiende que aparece esta categoría vacía es de una cláusula con inflexión no finita, esto es, con *to*:

- (59) I walked (PRO away)
- (60) *I consider (PRO intelligent).

No cabe duda de que el predicado *intelligent* no puede tener PRO como sujeto en (60). Del mismo modo, serían agramaticales:

- (61) *I believe (PRO incapable of deception)
- (62) *They found (PRO boring)
- (63) *I want (PRO in my office)
- (64) *He made (PRO happy)
- (65) *I ate (PRO raw)
- (66) *She met (PRO angry).

En todas las cláusulas anteriores se violaría el Principio de Proyección, ya que no se respetan las propiedades léxicas de los verbos. Concretamente, los verbos matrices en (60)-(64) exigen ir seguidos de un sujeto y de un predicado, y los de (65) y (66) exigen, bien esto último, bien simplemente un objeto, y ello debido a que todos son verbos transitivos.

Uno de los ejemplos que en Rizzi (1990) ilustran el fenómeno de las cláusulas mínimas es (67), una estructura intransitiva; por otra parte, Haegeman (1991), que habla de «cláusulas mínimas opacas», se refiere explícitamente a la presencia de PRO en (68) basándose en que la frase adjetival que sigue al verbo en la Forma Fonética es un predicado, y como tal, debe tener un argumento al que asignarle su papel temático:

- (67) He telephoned angry
- (68) He arrived (PRO totally exhausted).

Lógicamente se deduce que las cláusulas mínimas cuyo sujeto sea PRO son independientes o adjuntas.

La posibilidad de entender la presencia de PRO como sujeto en las construcciones intransitivas con partícula ofrecería una misma perspectiva sintáctica y semántica tanto para las estructuras transitivas como para las intransitivas ya que en ambas la partícula locativa adverbial sería un predicado que, como tal, posee un papel temático que asignar, debido a que la idea resultativa que aporta está presente en las dos.

No obstante, debemos apuntar también que, mientras que en (67) y (68), *angry* y *totally exhausted* no son en absoluto argumentos de los

verbos matrices, sino que, a todas luces, se constituyen en predicados con un argumento que asignar —ninguno hace referencia a la forma en que se efectúa la acción de ‘telefonear’ y ‘llegar’, sino al estado del sujeto cuando realiza esos procesos—, en una oración como (69) —anterior (59)—, *away* es un predicado que indica el estado resultativo que adquiere el sujeto tras la acción verbal, pero además, y esto podemos comprobarlo igualmente en la Forma Lógica de una estructura transitiva como *He kicked the dog out*, comparte con el verbo un rasgo semántico al que ya nos referimos más arriba: especifica la dirección en la que tiene lugar el proceso. Cf. la Forma Lógica (70):

(69) I walked (PRO away)

(70) I walked in direction «away» and as a result I was away.

VIII. RESUMEN

Kayne (1985), siguiendo las coordenadas del modelo «Rección y Ligamento», aplica el concepto de «cláusula mínima» a las construcciones de verbo y partícula locativa adverbial, idea que había sido fugazmente dibujada en algunas obras del primer discurso transformacional. El autor basa su tesis fundamentalmente en las restricciones sintácticas a las que está sometida la frase nominal que actúa como sujeto de la partícula, su predicado, y relega a un plano totalmente secundario el nivel de la Forma Lógica.

La utilización de este nivel, a nuestro juicio, resulta especialmente productiva debido a que, por una parte, hace explícita la idea de «estado resultativo» que aporta la partícula y gracias a la cual ésta se convierte instantáneamente en un predicado, y por otra parte, atendiendo a la relación existente entre el verbo y la frase nominal, da lugar a una clasificación de las cláusulas mínimas según la cual, en aquellas cláusulas mínimas con partícula, la frase nominal es sujeto de ésta y objeto del verbo matriz al mismo tiempo.

Desde el punto de vista de la estructura léxica de los verbos matrices, las cláusulas mínimas se dividen en subcategorizadas, por un lado, e independientes o adjuntas, por otro. Aquellas cuyo predicado es una partícula locativa adverbial pueden pertenecer a un grupo u otro.

Finalmente, quizás pudiera tomarse en consideración la presencia de la categoría vacía PRO como sujeto en las estructuras intransitivas, basándose en el hecho de que cualquier predicado tiene, al menos, un argumento que asignar.

BIBLIOGRAFÍA

- Afarli, T. A. (1985): «Norwegian Verb Particle Constructions as Causative Constructions», *Nordic Journal of Linguistics* 8.
- Chomsky, N. (1957): *Syntactic Structures*, La Haya, Mouton.
- (1965): *Aspects of the Theory of Syntax*, Cambridge, MIT Press.
- (1975): *The Logical Structure of Linguistic Theory*, U. Chicago Press.
- (1981): *Lectures on Government and Binding. The Pisa Lectures*, Dordrecht, Foris.
- (1982): *Some Concepts and Consequences of the Theory of Government and Binding*, Cambridge, MIT Press.
- (1986): *Knowledge of Language: Its Nature, Origin, and Use*, Nueva York, Praeger.
- de la Cruz, J. M. (1972): «Transference and Metaphor in Middle English Verbs Accompanied by a Locative Particle», *Orbis* 21/1.
- y P. Trainor (1989): *Curso de Sintaxis Inglesa*, Madrid, Taurus.
- Demonte, V. (1989): *Teoría Sintáctica: de las Estructuras a la Rección*, Madrid, Síntesis.
- Denison, D. (1985): «The Origins of Completive «Up» in English», *Neuphilologische Mitteilungen* 86.
- Kayne, R. S. (1985): «Principles of Particle Constructions», en Guéron, J. et al. (eds.): *Grammatical Representation*, Dordrecht, Foris.
- Haegeman, L. (1991): *Introduction to Government and Binding Theory*, Oxford, Blackwell.
- Lasnik, H. y J. Uriagereka (1988): *A Course in GB Syntax*, Cambridge, MIT Press.
- Radford, A. (1988): *Transformational Grammar. A First Course*, Cambridge Textbooks in Linguistics.
- van Riemsdijk y E. Williams (1986): *Introduction to the Theory of Grammar*, Cambridge, MIT Press.
- Rizzi, L. (1990): *Relativized Minimality*, Cambridge, MIT Press.